

MADRID: KILOMETRO CERO

AL BORDE DEL INFARTO

Por Jesús Vasallo

MADRID, 30. — (Crónica especial de la agencia "Pyresa".)

El profesor Grande Cobán nos habló recientemente en el Ateneo, de los riesgos del infarto y de las maneras de evitarlo. Parece, a primera vista, que no es un tema muy político, aunque, según sus mentores, en la docta casa se podrá hacer política en relación con la cultura. Naturalmente, no para que ciertos grupos impongan allí su dirigismo después de que el estatal se difuminó en la ya famosa barrerina, frente a los cantaires barceloneses. Aunque Gobernación, con sus razones, siga prohibiendo actos culturales.

Sin embargo, el infarto, que es traidor y, por tanto, no avisa, puede atacar a un político e incluso depender de él, para que la enfermedad no se propague a otros. A simples mortales como cada uno de nosotros, yo que escribo y ustedes que me leen. Nuestros riesgos son graves. Porque no se trata de no fumar, ni de rebajar peso y darse una buena vida que, como si a uno le gustase la mala, siempre nos aconseja el médico. Lo peor es que por mucho que nos digan, seguimos estando solos ante el peligro. Y esto es muy grave, ya que en cualquier momento se puede ensañar con el miocardio. Ya se habrán dado cuenta de que me refiero a los precios.

En ellos, pintan bastos. Lo dijo don Pío, por derecho y para que no nos hagamos ilusiones. Fue lo único que no habló en su exaltado discurso reciente, el notario al que mis compañeros le quieren dar un susto ahora. Se han ofendido por lo de la "prensa canallasca" y piden una acción corporativa, por vía de derecho y ante las jurisdicciones competentes. Dicen que, a lo mejor, les defiende Ruiz Jiménez y suelta el discurso que se vio obligado a embotellarse en la cena de los amigos de Europa, en Barcelona. Solomillo, bueno; de florituras retóricas, nada. También sería divertido.

Tampoco está mal el suspense de las elecciones en el Colegio de Médicos, y el de quien puso las bombas de humo al de Abogados, y lo del diario "Madrid", que todavía cokea. Tras ganar un pleito anterior, ahora pierde otro Calvo Serer, y la justicia dice que alter ego Trevijano, carecía de poderes para volar el edificio.

Y no es manco lo de Vigo, donde, después de muertes y asesinatos, dimite el alcalde, aunque sin tener nada que ver con el oscuro asunto de Reace, por supuesto. Ni lo de la selectividad en las Cortes, donde hasta Esperaba, el procurador del no, esta vez ha dicho sí.

Lo que pasa es que el susto de verdad se lo han dado al Gobierno los agricultores. Por los precios, también. Seguimos galopando sobre el corcel del veinte por ciento de inflación y aquí no hay nadie contento. Unos, porque no ganan lo que consideran justo; otros —usted y yo, lector— porque nos cobran cada vez más y a bocajarro. Como la "Ren-

fe", que, a la chita callando, ha subido otros diez por ciento.

En tiempo de Diego Ramírez —el hombre de Hong-Kong, Santiago de Cruyllas, acaba de decir que el Gabinete anterior se dividió en dos épocas: antes y después del seudónimo de don Gonzalo Berenguer— estas cosas se avisaban.

El asunto está muy en serio. No sólo se hunden casas, para que la gente muera. También se ha hundido el mercado de la patata, que es de lo que los peatones de la economía, tienen que vivir. Pero eso no es más que la gota de agua que, por el momento, ha llenado el vaso y se ha vertido hacia fuera.

Comprendo perfectamente que al ministro de Agricultura le asalten incontrolables tic nerviosos, aunque no haya llegado todavía a los desfases psíquicos que en tiempos, con su flamante Ley de Educación, acometieron a Villar Palasi. Y me imagino que Fernández Sordo, aparte de su inquietud habitual, tiene el sueño racionado a costa de estos problemas. Es muy sensible a ellos.

Como a veces, a base de matizar vocablos y, sobre todo, los adjetivos, más parecemos puristas de la lengua que otra cosa. Allende había dicho que la situación del campo era preocupante, pero no angustiada. Menos mal. Recordemos que el ex Garicano, afirmó en cierta ocasión en un campo de fútbol, que determinado problema grave le ocupaba, pero no le preocupaba. Ahora le veo en todas las conferencias aperturistas, feliz y sonriente. Sigue sin preocupaciones. Pero Allende, si que las tiene y gordas.

La Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos ha matizado con precisión, después de cinco horas de trabajo: "La situación ya no es preocupante ni angustiada: es gravísima. Muchos están dispuestos a dimitir de sus cargos, pues una cosa es su indiscutible lealtad al Régimen, y otra lo que juzgan administrativamente necesario. Globalmente, los aumentos de los productos preciosos para ellos, como los abonos —y encima con fraude— han subido el cuarenta por ciento y en lo que cultivan no llegaron a la mitad. Han pedido audiencia al presidente y comisionado a Mombiedro de la Torre —que habló del desprestigio agrícola— para que interpele en las Cortes al ministro. Dura papeleta, porque, al lado de ella, a los agricultores les suena a música celestial lo de los isótopos que les acaba de explicar el profesor Jelenic en la asamblea de eruditos en abonos químicos.

"Hermandad" pide precios justos y freno a la especulación. Todavía no se ha resuelto lo del precio especial para el fuel-oil de los tractores. En Cataluña se quejan de que la patata que se paga en origen a 4,70 pesetas el kilo, se vende en los mercados a 26 pesetas y sale al consumidor, transformada en frita, como artículo de lujo, a 120 pesetas. Claro que antes pasaba por los circuitos comerciales. Y en ellos está el misterio

que nadie consigue descubrir.

El F. O. R. P. P. A. y la C. A. T. actúan, pero, como todo se acumula, también se especulaba ya con el aceite. Y se pueden perder las excelentes cosechas de cebollas, espárragos, tomate y alcachofa, según el director general de Producción Agraria. Los naranjeros siguen descontentos. El treinta por ciento de las plantaciones de Las Palmas han sido abandonadas por sus propietarios. Los remolacheros no ganan un duro, mientras hemos importado azúcar a precio más caro que la nacional, por quince mil millones. La soja traída de fuera se paga más cara que nuestro aceite de oliva. Los costos totales del campo han subido en cuarenta mil millones de pesetas y no hay seguro alguno que cubra este ruinoso trago. Son botones de muestra. El Ministerio ha creado el servicio de estadística. Si funciona bien, los datos van a ser de caerse. Aquí hay alguien que se lucra activamente con el sudor del campesino y con nuestro cada vez más menguado bolsillo. Si Dios no lo remedia, nuestra cesta de la compra empezará a volver vacía.

Con tanto lío semántico, no sé si la situación es ya preocupante, angustiosa o gravísima. Lo que sí creo es que conviene tomarla muy en serio. En ello está el Gobierno —que heredó la situación como otras muchas cosas nada gratas— y ya se anticipa que el Consejo de Gobierno tomará medidas importantes en torno a la patata, la leche y otros productos. Claro que no basta con salir del bache.

Al campo, le afecta también el espíritu del 12 de febrero. Arias dijo que tenía que dejar de ser el pariente pobre. Pues que se cumpla, que no todo va a ser —aunque en buena hora— hacer turismo ministerial y comercial hacia el Brasil. Es lo que quiere: que se le enfoquen totalmente sus problemas con una regulación justa. ¿Cuándo nos llegará el día en que el agricultor esté contento y a las amas de casa les sobre algún dinero para caramelos, cuando van al mercado?

Esperemos que si los precios se mantienen al nivel de los países de la O.C.D.E., como ha dicho Barrera de Irimo en París, los sueldos hagan lo mismo. ¿No es lo justo? La defensa de los consumidores debe ser asumida por el Estado, afirma el doctor Ruoflanca, del Ministerio de Comercio. Pues, ¿a qué esperar? Alejemos entre todos el riesgo del infarto. Porque si éste pende sobre nosotros, como la espada del tipo aquel cuyo nombre se confunde siempre, ¿para qué nos van a servir los torneos oratorios, la apertura, el régimen local, las asociaciones y las incompatibilidades?

De estas últimas, la única que veo no preocupante, ni angustiosa, ni gravísima, sino excitante, es la que existe entre los precios y los salarios. En equilibrarios, está también la política. De lo contrario, si seguimos jugando al tute, también pueden pintar bastos en ella.

VIOLENCIA EN EL MUNDO

CADA día nos asaltan, casi ya sin sorprendernos, nuevas noticias relativas a la presencia de la violencia en el mundo. Muy recientemente, Su Santidad el Papa Pablo VI aludía a esta realidad lamentable y hacía un llamamiento a la sensatez, a la cordura y a la humanización de las relaciones entre los hombres. Los trágicos acontecimientos de Oriente Medio, el conflicto latente y crudo en el Ulster, la ola de secuestros en todo el mundo, las confrontaciones armadas en Hispanoamérica y en los Estados Unidos, son muestras de un desajuste profundo, de un desajuste profundo en el equilibrio de las estructuras sociales, políticas y jurídicas de nuestro mundo. Como es natural, estos sucesos no se agotan en sí mismos, sino que requieren una explicación desde la que se hagan inteligibles y adquieran transparencia. A nuestro juicio, una de las causas fundamentales de la violencia es el conjunto formado por una quiebra del principio de autoridad y una consecuente falta de justicia social, que hace que los Estados carezcan de razones y argumentaciones morales desde las que reforzar la juridicidad, la convivencia y la ley.

Es claro que Occidente está viviendo una innegable agonía del liberalismo, con su secuela inevitable de egoísmo económico. Los dos materialismos en que se escinde la convivencia mundial —capitalismo y marxismo— se han mostrado insuficientes para organizar una sociedad humanizada, espiritual, racional y moral. Las fórmulas de una libertad neutral ante el desmán económico, o de una absoluta falta de libertad en nombre de una utopía que acaba por remitirse a un infinito inalcanzable, estas fórmulas, decimos, vienen en última instancia a quedarse sin recursos para construir una ordenación de la vida humana. Es menester, frente a ello, saber combinar justamente la equidad social con la libertad, la autoridad con la autonomía de la persona, el respeto a la dignidad humana, con el sentido solidario de la colectividad.

En estas coordenadas se insertan los planteamientos del sistema político español. Nuestro Estado, en efecto, se esfuerza en combinar lo personal y lo colectivo, lo espiritual y lo material, el bienestar y la justicia. Y de ese esfuerzo de síntesis nace la presencia de una autoridad justa y serena, de una autoridad consciente de sus deberes, que se produce para defender la permanencia de las instituciones en las que la convivencia se encarna, y no como instrumento de poder al servicio de un grupo o de una clase. La violencia en el mundo exige soluciones de esta índole, planteamientos de esta naturaleza. La figura del Estado es y sigue siendo la garantía de transformación de la sociedad. Pero ese Estado ha de encontrar, por vías de evolución y perfeccionamiento constantes, la identidad de su exacta dimensión de equilibrio y servicio.

Sigue la actividad tormentosa



MADRID, 30 (Pyresa).—Durante las últimas veinticuatro horas la nubosidad ha sido abundante en toda España, registrándose chubascos de inestabilidad y tormentas prácticamente en todo el país, pues sólo quedaron libres de estos fenómenos el bajo Ebro, cuenca del Segura y sur de Andalucía. Destacan como lluvias más co-

piosas Navacerrada y Barcelona, con 19 litros; Orense, con 17; Valencia, con 15; Castellón, con 14; Lugo, con 12; Santiago de Compostela y Pontevedra, con 11; Reus, con 10; Valladolid, con nueve; El Ferrol, Vigo y Burgos, con ocho; Badajoz y Tarragona, con siete; Gerona, con seis; Marín, Zamora y Palencia, con cinco, y La Coruña, León y Sevilla, con cuatro, como valores más importantes. Las temperaturas han sido más bajas. La máxima absoluta de las capitales de España la registraron Zaragoza y Murcia, con 29 grados, seguidas de Valencia, con 28. En cuanto a las mínimas, Granada registró la más baja de las capitales de España, con ocho grados.

INFORMACION TECNICA Y PRONOSTICO

Los mapas del tiempo previstos para mañana por el Servicio Meteorológico Nacional sitúan sobre la Península una zona de bajas presiones con una borrasca en altura, vientos de componente Norte y atmósfera inestable. Con esta situación deberá mantenerse cubierto de nubes el Cantábrico, Levante, Ebro y Cataluña; muy nuboso las dos mesetas y parcialmente nuboso el norte de Andalucía, mejorando sensiblemente el extremo meridional de la Península. En Baleares tendrán nubes y tormentas y en Canarias buen tiempo. Las temperaturas continuarán moderadas.

PREDICCIÓN MARITIMA

Gran Sol, Vizcaya, Cantábrico, Finisterre, San Vicente y Cádiz: Norte flojo, con marejadilla. Alborán: Levante bonancible, con marejada. Palos, Baleares y León: Suroeste bonancible a fresquito, con marejada y áreas de fuerte marejada.

GAFAS de SOL

navarro
optico

300 modelos
de distintos
países

GIJON
OVIEDO
LEON
MADRID

